

REDES TRANSFRONTERIZAS

SOCIEDAD, EMPLEO Y MIGRACIÓN
ENTRE NICARAGUA Y COSTA RICA

ABELARDO MORALES

CARLOS CASTRO



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 7

CAPÍTULO I

TRANSNACIONALISMO SOCIAL Y TERRITORIALIDAD

BINACIONAL ENTRE NICARAGUA Y COSTA RICA 23

ABELARDO MORALES

 Territorialidad y migraciones..... 46

 Migraciones y reconfiguración socioterritorial 49

CAPÍTULO II

CONDICIONES SOCIOECONÓMICAS Y SOCIOPOLÍTICAS

DE LA MIGRACIÓN 65

ABELARDO MORALES

 Estructura productiva, sujetos sociales y emigración.....76

 La plataforma urbana de la emigración..... 82

 Dinámica sociopolítica y emigración..... 94

 Mercados laborales, migración y remesas en Nicaragua 98

Migración y subsidiaridad laboral	109	
Migración y pobreza	125	
Las remesas y su impacto en lo hogares en Nicaragua	133	
Familias globalizadas por la emigración	140	
<i>Factores precipitantes e impactos de la</i> <i>emigración sobre el hogar y sus miembros</i>	160	
CONCLUSIONES	171	
BIBLIOGRAFÍA		
 CAPÍTULO III		
INFORME INSERCIÓN LABORAL Y REMESAS DE LOS		
INMIGRANTES NICARAGÜENSES EN COSTA RICA.....		181
CARLOS CASTRO VALVERDE		
 INTRODUCCIÓN		183
 Mercados laborales asimétricos.....		185
Población inmigrante en Costa Rica:		
perfil socio-demográfico		189
Inmigración laboral: cambios y especialización		199
Inmigrantes y pequeña empresa urbana		210
Inmigrantes y estrategias ante la pobreza.....		213
Perfil de los nicaragüenses que envían remesas.....		223
Elementos cualitativos y dinámica socio-laboral		235
<i>Remesas y características laborales</i>		235
Trayectoria laboral y empleos de inmigrantes.....		243
Reflexiones finales.....		251
BIBLIOGRAFÍA		255

se conecta con los territorios de toda la franja seca que va desde el Pacífico seco hasta el departamento de Estelí y Matagalpa.

Esos dos territorios son seguidos por el departamento de Managua que por sí mismo tiene un peso específico en la dinámica poblacional del país y, por ende, en las migraciones. Posteriormente, las otras dos regiones de origen son el resto del Pacífico y los departamentos del Norte. Coincide entonces la gran extensión conformada por el centro, parte de la costa, hasta la franja del trópico seco, y el extremo suroriental del país, con una región donde la expectativa de la emigración tiene prioridad dentro de las estrategias de reproducción y supervivencia de las familias para los próximos cinco años. Eso último resulta además importante, pues en más del 50% de los casos de las familias consultadas se contestó afirmativamente que alguien más del hogar tendría que emigrar, frente a un 39% que contestó que no y otro 12% que no respondió a la pregunta o dijo no saber.

Ese dato es importante porque además concuerda con un proceso más amplio de articulación socio-territorial de ese conjunto conformado, en Nicaragua, por la Región Central, los territorios de Zelaya, gran parte del resto del Atlántico Sur y la zona del río San Juan, con las zonas económicas del noratlántico costarricense, en la conformación de una región binacional. Dicho espacio transfronterizo está cruzado por un conjunto de actividades económicas, ligadas a la agroexportación, una creciente dinámica asociada a la migración interna en Nicaragua y a la migración transfronteriza hacia Costa Rica. En esa dinámica migratoria sobresalen dos rasgos importantes. Por una parte, está relacionada con la demanda de fuerza de trabajo desde los establecimientos productivos localizados en la mayor

parte del territorio costarricense, pero principalmente en las regiones norte y noratlántica del país. Por otra parte, los flujos migratorios se han construido histórica y culturalmente como resultado de los desplazamientos poblacionales desde otros territorios de Nicaragua hacia los frentes de colonización en una frontera agrícola que se ha ido corriendo cada vez más hacia el sur y hacia el este, hasta quedar reducida hoy en día a un territorio cada vez más vulnerable tanto desde el punto de vista ambiental como social. La migración a través de la frontera es una práctica histórica, y una prolongación de esos desplazamientos que se “refuerza”, en consecuencia, por las redes sociales históricamente establecidas por esa misma práctica, y atraída por la dinámica económica que emergió en Costa Rica durante más de una década.

Cuadro 7

Perfil de los hogares en relación con la migración según regiones

Variable	Regiones de origen					Totales
	Norte	Occidente	Central y RASS	Resto del Pacífico	Managua	
Número de hogares (N)	240	200	120	180	460	1200
Hogares con migración (%)	3,8	12,5	13,3	9,4	10,4	9,6
Hogares que reciben remesas (%)	9,2	19,5	17,5	18,3	19,8	17,2
Hogares en pobreza (%)	69,7	50,8	52,9	40,0	35,3	47,1
Hogares en pobreza extrema (%)	40,5	26,4	31,9	17,1	11,5	23,5
Hogares que reciben ayudas (%)	7,1	20,0	10,8	9,4	12,8	12,2
Hogares donde continuará la migración (%)	45,0	48,0	50,8	43,9	45,4	46,1

Nota: Todas las comparaciones resultaron significativas estadísticamente con excepción de la última variable.

Fuente: Encuesta aplicada.

De la submuestra de hogares que han experimentado el proceso migratorio durante el periodo en estudio, resaltan además varios rasgos.

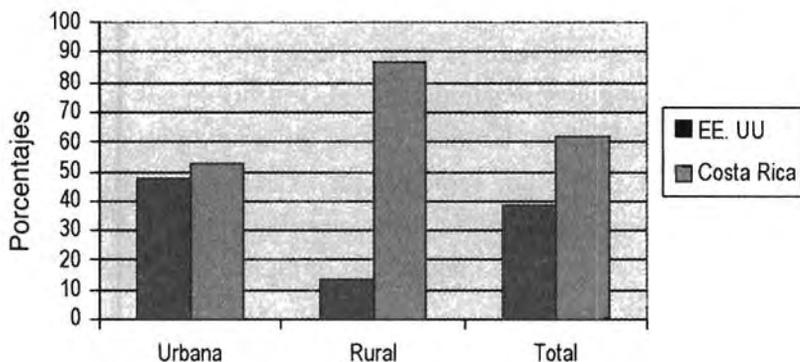
El primero de ellos tiene que ver con el destino. El país de destino de esa práctica migratoria, como se señaló previamente, ha sido principalmente Costa Rica, para todas las regiones, con excepción del departamento de Managua, donde la información captada indica que, a diferencia del resto del país, el destino más importante de la migración son los Estados Unidos. En efecto, mientras que casi el 80% de los hogares del resto del país tenía parientes que habían viajado a Costa Rica, en el caso de Managua ese porcentaje se reducía a un 37,5%, pues más bien en el 62,5% de los hogares se señaló que el destino de sus parientes habían sido los Estados Unidos. Como tendencia predominante en todo el país, existe una relación mayor entre la condición de pobreza de los hogares con la migración hacia Costa Rica. Sin embargo, en el caso de Managua, la condición de pobreza perdía importancia relativa pues aunque un porcentaje mayor de hogares pobres aparece conectado con la emigración hacia Costa Rica, el contraste tiene menor significación estadística que la que tiene para las demás regiones hasta el punto de que no existen diferencias entre los países de destino relacionadas con la condición de pobreza.

Otra característica importante que marca una diferencia relacionada con el destino de la migración está asociada a la ubicación rural o urbana de los hogares de origen de los emigrantes.

En consecuencia, la emigración desde los hogares rurales está más fuertemente orientada hacia Costa Rica, mientras que si bien en el caso de los hogares urbanos esa misma tendencia

persiste, el destino hacia los Estados Unidos está más relacionada con la condición urbana de los hogares. Como ilustran los datos, desde la zona rural se concentra el 86,7% de los hogares que suplen población emigrante a Costa Rica, mientras que el resto se repartía entre otros destinos con solo un 3,3% de hogares con parientes que viajaron a Estados Unidos.

Gráfico 5
Hogares con migrantes (según destino y por zona)



Pero, a diferencia del universo rural, los emigrantes originarios de asentamientos urbanos se abrieron más espacio en los Estados Unidos hacia donde se dirigieron los miembros del 37,6% de los hogares urbanos con migración. No obstante, desde el espacio urbano en conjunto salieron los parientes del 53% de los hogares de emigrantes con destino a Costa Rica y un 9% con otros destinos que no eran ni Costa Rica ni Estados Unidos. En otras palabras, mientras que la emigración desde el agro se

concentra como destino específico en Costa Rica, la emigración urbana está más diversificada, pero con una concentración mayor en Costa Rica, pero de menor importancia que la rural. Sin embargo, ese patrón lo rompen los hogares ubicados en Managua que dependen más bien de la emigración hacia el norte.

Esa diferencia en el perfil territorial de los emigrantes también tiene mucha relación con las características del país de destino, en el tanto en que los requerimientos de fuerza laboral extranjera en el mercado de trabajo costarricense coinciden con las características de la oferta que llega desde Nicaragua. Se trata de una población que es requerida mayoritariamente en la agricultura, como mercado de trabajo para los varones, y en actividades de la economía urbana donde son importantes los servicios, la pequeña y mediana industria, el comercio y la construcción.

La tendencia más urbana de la emigración hacia los Estados Unidos está explicada por el peso que tiene Managua como aglomeración del mayor porcentaje de hogares que tienen emigración con ese destino. En efecto, para el resto del país no se encuentran diferencias significativas en el destino de la emigración entre hogares de zonas urbanas y en contraste con los rurales. De allí entonces que la diferencia rural y urbana en relación con el destino de la emigración se relaciona más fuertemente por el contraste entre Managua y el resto del país.

El carácter más urbano de la población que emigra hacia Estados Unidos también concuerda con las características diferentes de ese destino respecto a Costa Rica. No se presenta una segregación por sexo relacionada con el país de destino, pues entre el universo de varones y de mujeres salen personas en una proporción equivalente hacia cualquiera de los dos países. Eso explica

entonces que no hay una segregación por sexo en relación con el destino, lo que de alguna forma equivale con una demanda de empleo relativamente parecida para personas de uno y otro sexo en los dos países, aunque la diferencia puede ser establecida por el peso mayor de la demanda de empleo agrícola en Costa Rica, situación que explica una salida proporcionalmente más alta de varones de hogares rurales con ese destino.

Esa última característica también concuerda con un patrón circulatorio de la migración agrícola entre Nicaragua y Costa Rica asociado a la temporalidad de las cosechas y del empleo agrícola entre ambos países. La demanda temporal de trabajadoras en distintas ramas de la producción agrícola o en diversas fases del ciclo de producción concuerda con las características de un trabajador itinerante que se moviliza entre los dos países y entre distintas zonas agrícolas dentro de uno y otro país, supliendo la demanda de empleo. Igualmente, aparece también la figura de un trabajador agrícola que combina el cuentapropismo, el trabajo familiar o participa dentro de redes de autoayuda rural, en unidades de subsistencia, con el empleo asalariado en Costa Rica.

Dos características que establecen diferencias, tanto para varones como para mujeres, en relación con el país de destino, son la edad y la escolaridad. En ambos casos continúan predominando los grupos de emigrantes en edad productiva; no obstante, el patrón de los emigrantes hacia Costa Rica está definido por un conjunto de personas con una edad promedio menor que el grupo que emigró hacia los Estados Unidos, por un lado, pero también con una escolaridad promedio más baja.

En efecto, entre ambos grupos se haya una población que se coloca primordialmente dentro de las edades propias de la

fuerza laboral. La edad promedio de los hombres y mujeres que viajaron a Estados Unidos fue de casi 37 años, mientras que entre las personas que viajaron a Costa Rica la edad promedio fue de 31 años. La diferencia entre el promedio de edad entre ambos grupos se explica tanto porque entre los emigrantes hacia el Sur se encuentra una cantidad mayor de menores de edad, como por el hecho mismo de que entre aquellos en edad laboral, el promedio de edad sigue siendo inferior que los que viajaron a los Estados Unidos. De todas maneras, el peso de las personas menores de edad no cambia la diferencia entre ambos grupos. La diferencia de edad también tiene sentido por el requisito de experiencia; esa condición se muestra aún más cuando se identifica a ese grupo como el de mayor antecedente de migración a ese país, pues ya habían emigrado al menos en una ocasión previa.

El nivel de escolaridad de los emigrantes establece un contraste más fuerte entre ambos destinos. Los Estados Unidos recibe a una población con un elevado nivel de instrucción pues en promedio se trata de hombres y mujeres con secundaria completa como promedio, mientras que en el caso de los que se fueron a Costa Rica se encuentra un segmento de personas que ostentan como promedio un nivel de instrucción básica, apenas de primaria completa.

Migración y pobreza

Una tercera característica importante, ya señalada, es también el contraste entre el país de destino y condición de pobreza de los hogares de los emigrantes en Nicaragua. En el estudio se identificó en total al 47% de los hogares entrevistados y en

condición de pobreza. De acuerdo con esa información, los hogares más pobres se ubicaron principalmente en los departamentos del Norte, seguidos por la región central y la RAAS, Occidente y resto del Pacífico. En contraste, la incidencia de hogares pobres en Managua fue menor que en el conjunto y el resto del país. En ese departamento, la encuesta captó un 35,3% de hogares en pobreza, en contraste con un 54,6% en el resto del país. El extremo opuesto fueron los hogares de los departamentos de la región Norte con un dato de pobreza de un 70%.

Cuadro 8
Perfil de los hogares según migración y pobreza
entre Managua y el resto del país

Zona	Número de Hogares (N)	Hogares en pobreza (%)	Hogares con pobreza extrema (%)	Hogares con migración (%)*	Hogares según destino de la migración (%) N = 113		Hogares que reciben remesas (%)**
					EE.UU.	Costa Rica	
Managua	460	35,3	11,5	10,4	62,5	37,5	19,8
Resto del país	740	54,6	31,0	9,1	20,9	79,1	15,5
Totales	1200	47,1	23,5	9,6	38,3	61,7	17,2

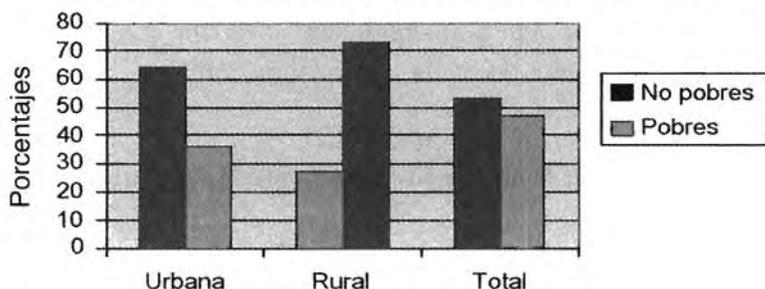
* t test = .430

** Sign. Prueba de una cola= 0.026

El factor emigración está altamente correlacionado con la pobreza pues en 60% de los hogares identificados como pobres hubo emigración durante el periodo estudiado. Los datos disponibles no permiten saber a ciencia cierta si la presencia o ausencia de pobreza tiene alguna relación con la emigración y si ha habido algún cambio a partir de ella, pero los datos permiten dos observaciones:

Gráfico 6

Condición de pobreza de los hogares urbanos, rurales y total

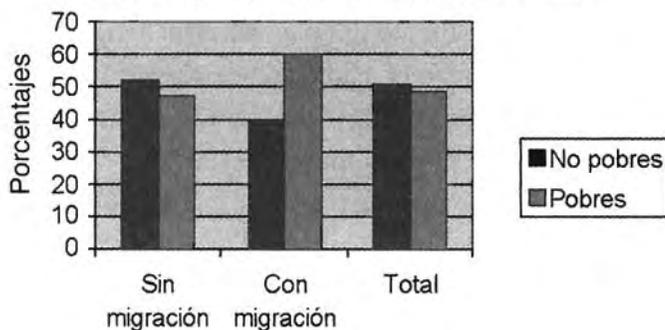


Primero, la condición de pobreza sigue siendo común a la mayoría de hogares que tuvieron migración, y esa condición no cambia entre hogares que obtienen remesas y quienes no las reciben. En otras palabras, los ingresos obtenidos desde el exterior no promueven una salida de la pobreza para la mayoría de hogares con migración, y a lo sumo lo que permiten es que dichas familias no caigan en una situación de mayor indigencia.

La segunda observación es precisamente que existe una relación entre esa condición en los hogares y el destino los emigrantes.

Gráfico 7

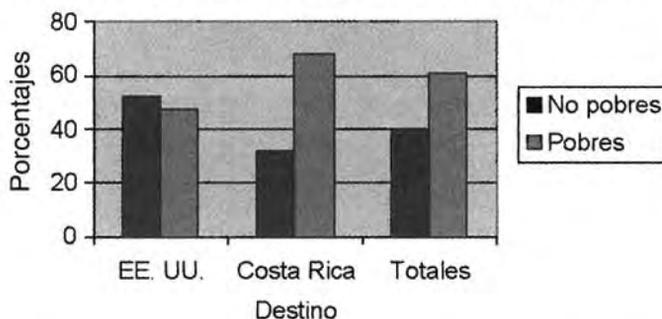
Pobreza y migración en hogares encuestados



De acuerdo con los resultados, la mayoría de hogares con parientes en Costa Rica, equivalentes al 68% del conjunto con migración durante el periodo analizado, eran más pobres que los hogares con emigración hacia los Estados Unidos.

Gráfico 8

Destino de la migración según condición de pobreza



De acuerdo con esos mismos datos, en el caso de los hogares donde hubo emigración a Estados Unidos hubo una relativa mayoría de hogares (52,3%) que no fueron considerados pobres. Los datos de esa submuestra no permiten acercarse a diferencias de tipo subregional, entre los conjuntos territoriales identificados anteriormente, pero como tendencia se puede señalar que dada la importancia que tiene Costa Rica como destino de la emigración del resto del país sin Managua, la relación entre migración y pobreza en cada territorio específico debe tener una importancia que se debe considerar en futuros estudios.

Las condiciones de pobreza pueden estar más bien determinadas, de antemano, por las características locales del mercado de trabajo y por las dificultades para mejorar sus ingresos en Nicaragua. Por ejemplo, entre los hogares urbanos existen más

posibilidades de diversificar las fuentes de ingreso que en los hogares rurales. Entre las fuentes para incrementar el ingreso del hogar se encuentran tanto el sobreempleo como la obtención de ayudas externas al hogar, principalmente de tipo monetario. En los hogares rurales más bien se presenta una recurrencia mayor del subempleo visible y menos opciones para diversificar los ingresos de los hogares. Los mecanismos de ayuda en el campo están más relacionados con ayuda en especie y ayuda con servicios, como el intercambio de trabajo entre vecinos, el préstamo de herramientas y animales de trabajo entre familias. Ese tipo de mecanismos son más difíciles de obtener entre familias rurales que dependen de un salario y no tienen otros medios de trabajo que su energía física y mental. Por esa misma razón, el ingreso monetario de las familias rurales es considerablemente menor respecto de las familias urbanas y eso repercute en los cálculos de pobreza a partir del método de cálculo de línea de pobreza.

Cuadro 9

Acceso a otras fuentes de ingreso entre las familias encuestadas (urbanas y rurales)

¿Han recibido otro ingreso?	Zona		
	Urbana (N=840)	Rural (N=360)	Total (N=1200)
Sí	23,9%	11,1%	20,1%
No	76,1%	88,9%	79,9%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Chi-Square = .000

También la condición de pobreza es una variable que se mantiene en relación con las características del mercado laboral de destino. El peso que tiene Costa Rica como destino de la emigración de un grupo mayoritariamente rural, menos escolarizado y que forma parte de hogares más pobres, como hemos señalado, se explica justamente por ser un destino de más fácil acceso para personas que pertenecen a hogares cuya situación de pobreza está relacionada con empleos mayoritariamente rurales y bajos niveles de escolaridad. Tales hogares tienen menos posibilidades de optimizar sus estrategias de enfrentamiento de la pobreza en Nicaragua por varias razones. El mayor porcentaje de los emigrantes se caracterizan por ser empleados de empresas privadas en condición de asalariados. Por lo tanto, el salario es el único medio de subsistencia para esas personas y para su núcleo familiar. Ese ingreso monetario es proporcionalmente inferior del que obtienen los hogares con parientes en Estados Unidos. Tanto el ingreso captado en Estados Unidos, como el captado en Costa Rica, debe ser distribuido para atender las necesidades individuales del migrante o de un segmento de su familia si este tiene otros dependientes en el país receptor y las obligaciones que este mantiene con el resto de su familia en su país de origen. Por eso mismo es que el análisis de la condición social de los hogares que dependen de la migración es sumamente relativo y puede resultar invalidado si solamente se realiza desde un solo lado y desde la tradicional visión dicotómica de sociedades nacionales separadas y a partir de una visión de hogares uninucleares y no a partir de las nuevas estructuras familiares emergentes con la migración.

Cuadro 10
Hogares que han recibido ayudas según tipo de ayuda
(entre hogares urbanos y rurales)

N=	Zona		Total
	Urbana	Rural	
	117	29	146
Dinero	58,1%	34,5%	53,4%
No monetaria	41,9%	65,5%	46,6%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

Chi-Square = .006

Las condiciones de precariedad del mercado laboral costarricense se agudizan para ese sector de población nicaragüense y, además, afectan con mayor rigurosidad a las familias rurales que a las urbanas. La población que emigra desde las comunidades rurales en su mayoría está constituida por varones; eso encuentra una explicación en las dificultades del mercado del trabajo agrícola para suministrar empleo a la fuerza de trabajo masculina, pero también para brindar a las mujeres opciones de trabajo digno. La incorporación de esta población dentro del mercado laboral costarricense se ve afectada por la baja remuneración que en promedio reciben los trabajadores agrícolas en Costa Rica, por lo que para la media de los hogares que dependen de la migración hacia Costa Rica esta consiste en una estrategia de supervivencia y como tendencia se muestra como un mecanismo de reproducción de su pobreza a escala binacional.

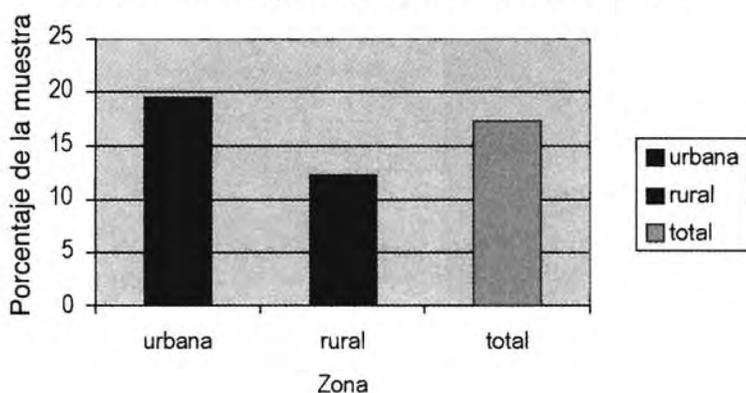
El análisis de los resultados no permite descubrir diferencias entre el tipo de mercado laboral al cual tienen acceso los miembros de los hogares, sean estos hombres o mujeres, ni tampoco se pudieron establecer diferencias importantes entre varones y mujeres según el país de destino de la migración. No obstante, las diferencias de género cobran relevancia en relación con otras condiciones tales como las características de la migración, tanto como en las responsabilidades que asumen los diversos individuos en las estrategias de reproducción y supervivencia familiar.

Como acontece por lo general con la migración, el empleo tampoco se convierte en una fuente de recalificación laboral de los trabajadores que emigran pues las opciones laborales que encuentran en los países de recepción están muchas veces por debajo de los niveles de calificación originales. En el caso de la emigración a Costa Rica, el beneficio transferido a través de una mejor calificación laboral de los trabajadores está limitada por factores tales como una cierta segmentación de las opciones laborales que dificulta el acceso de trabajadores y trabajadoras inmigrantes a oficios mejor calificados, las escasas posibilidades de esta población para ingresar en los sistemas formales de formación y recalificación laboral desde las empresas donde laboran.

Las remesas y su impacto en los hogares en Nicaragua

Gráfico 9

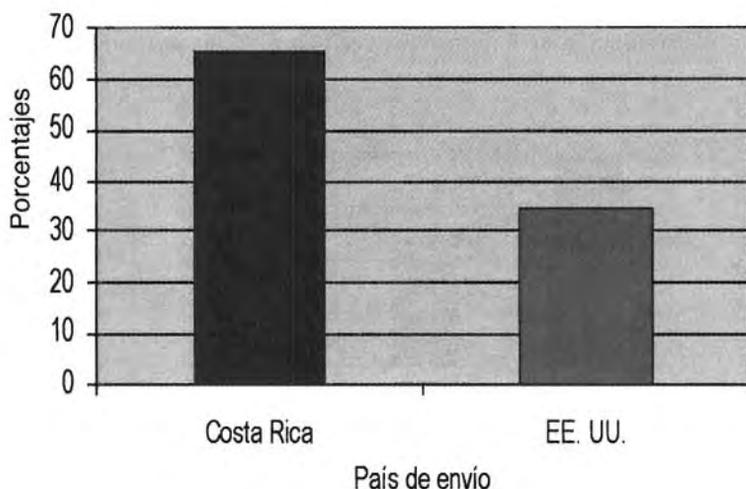
Distribución de hogares que reciben remesas por zona



En este apartado en particular se prestará atención específica al análisis de las remesas como mecanismo a través del cual se amplía la red social, tanto para asegurar la supervivencia de la población que depende hoy en día de la migración, como para hacer posible la reproducción de una fuerza laboral que asegure la regeneración del circuito migratorio y el suministro de una reserva laboral a la economía costarricense.

El análisis de la recepción de remesas por parte de las familias encuestadas permite otras formas de aproximación al fenómeno de la migración nicaragüense; para entender la interacción que este fenómeno produce entre la sociedad nicaragüense y la costarricense, así como para establecer nuevas diferencias con la migración hacia los Estados Unidos.

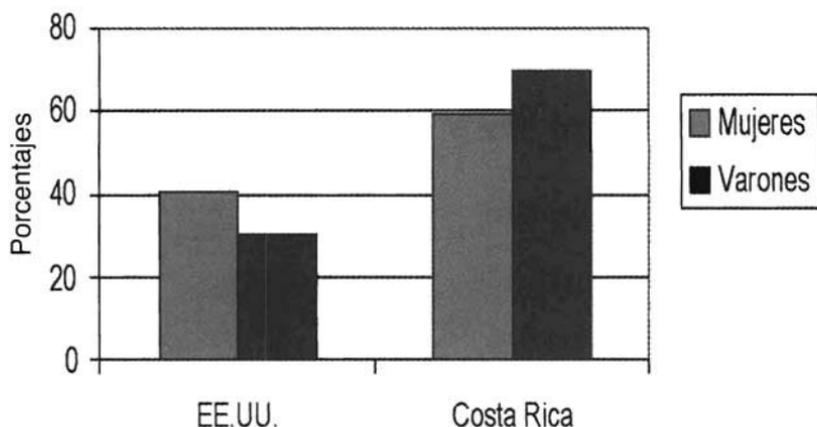
Gráfico 8
Hogares que reciben remesas según país



Un 17,2% de los 1.200 hogares consultados en la encuesta, reconoció que recibían remesas desde el exterior. Con este dato se puede también deducir que al menos un 20% de los hogares consultados están vinculados a la migración de forma directa a partir de la salida de algún pariente durante los últimos dos años al exterior o de otra manera a partir de la dependencia de remesas externas. Cabe señalar que el porcentaje de hogares con parientes en el exterior puede ser mayor debido a que en algunos de ellos no se pudo obtener la información de parte de la persona informante a pesar de estar dentro de esa categoría de hogares, o bien porque a pesar de existir la migración esta no tenía relación con la recepción de remesas.

Gráfico 11

Hogares que reciben remesas según país y sexo de quien envía



La relación de los hogares con la migración también se presenta de manera indirecta, sobre todo para un grupo de familias que recibía ayuda desde el exterior de personas no familiares; sin embargo, casi el 97% de las familias que recibía remesas las obtuvieron directamente de algún miembro de la familia. En cuanto a las diferencias de género de las personas que enviaron remesas, se detectó que un 48,1% de los hogares dependían de remesas enviadas por varones, un 42,7% de hogares que recibían remesas de las mujeres y un 9,2% de hogares que recibía tanto de varones como de mujeres. En el 84% de los envíos el rubro principal fue el dinero y el 16% restante fueron remesas en especie.